

**Alfaro López, Héctor
Guillermo. Estudios
epistemológicos de
bibliotecología. México:
UNAM, CUIB, 2010. 133 p.**

M.E.E. Eduardo Oliva Cruz
edolic@gmail.com
Universidad Autónoma de San Luis Potosí

72

Revista Mexicana de Ciencias de la Información
Publicación de la Escuela de Ciencias de la
Información, UASLP Vol. 1. Núm. 3.



Toda ciencia cuando llega a las fronteras de su constitución, debe considerar su proceso de evolución con el objeto de trascender su momento histórico. Pero el proceso de trascender no está exento de riesgos ya que –a decir de Alfaro López, palabras más palabras menos-, se puede continuar por la vía de la autosatisfacción del seguir investigando sobre el sendero ya andado, repitiendo lo ya hecho hasta la fecha; o tomar conciencia para realizar un salto cuántico para la fundamentación de la bibliotecología como ciencia, desde la epistemología.

La epistemología surge dentro de la filosofía, conforme va avanzando el discurso científico, define su perfil y sus límites, su estatus pasa de vertiente periférica a filosofía de la ciencia. Su objeto de conocimiento es la investigación científica y su producto: el conocimiento científico. Con la epistemología, asegura el autor, las distintas ciencias, ya no sólo se abocan a conocer sus particulares objetos sino que se conocen también a sí mismas.

Es decir, una epistemología permite: a) explicitar los problemas que se presentan en el desenvolvimiento de la investigación científica; b) emprender la reflexión metacientífica; y, c) comprender la "irradiación" del proceso de conocimiento científico en los campos de conocimiento como en el ámbito social. En este último punto, Alfaro López explica que los integrantes de un campo de conocimiento por mediación de sus prácticas llevan a cabo una forma de conocimiento, lo que influye en la organización y orientación de las prácticas, configurando el campo. "De manera análoga el ámbito social dentro del cual se encuentra inserto el campo de conocimiento, deja sentir sus requerimientos en el proceso de conocimiento, aunque de forma indirecta debido a todas las mediaciones existentes entre ellos."

El autor se cuestiona ¿por qué y para qué estudiar la epistemología de la bibliotecología? En la introducción explica el por qué de la siguiente manera "de inicio [...] la epistemología debe hacerlos conscientes del propio ocultamiento del que ella misma ha sido objeto, evidenciando con ello los procesos cognoscitivos llevados a cabo en el campo. Lo que, en segundo término, por necesidad implica emprender la crítica de los

supuestos epistemológicos imperantes durante la fase de constitución [...]. Por último, porque tal crítica ha de abrirnos a las cualidades y posibilidades de otras alternativas epistemológicas apropiadas para una orientación distinta del campo bibliotecológico."

¿Para qué una epistemología de la bibliotecología? Para clarificar los procesos de conocimiento a partir de variantes cognoscitivas diferentes que abran la senda que conduzca a la autonomía del campo, es decir, que conduzca a alcanzar la plena científicidad. "Epistemología de la bibliotecología que ha de mostrarle al campo su ubicación como ciencia plenamente científica dentro del horizonte integrador social histórico de los campos de conocimiento, lo que significa en pie de igualdad de las demás ciencias, cumpliendo con ello su función específica y estratégica que la define".

Una vez explicados el por qué y para qué de la epistemología de la bibliotecología, el autor expone sus fundamentos en cuatro apartados con una extensión de poco más de 100 páginas. En el primer apartado La biblioteca como obstáculo epistemológico, el autor inicia con la frase "La biblioteca no nos ha dejado pensar a la Biblioteca," en esta frase escrita, dice el autor, "notaremos de inmediato una diferencia en la grafía de la palabra biblioteca, en la primera inicia con minúscula, mientras que la segunda, comienza con mayúscula." En el primer caso, es la biblioteca específica y particular que tiene funciones y servicios determinados que se ofrecen a la colectividad: "es la biblioteca cotidiana de nuestros gozos e indagaciones de información y conocimiento." Por otra parte, la Biblioteca "que es una construcción abstracta [...] es la biblioteca que debería dar forma, sentido y funcionalidad a los distintos tipos de bibliotecas, pero que, sin embargo, ha sido soslayada por y del conocimiento bibliotecológico." El autor concluye el primer apartado enfatizando que se debe pensar la bibliotecología vislumbrando un antes y un después en un continuo movimiento intelectual.

En el segundo apartado que lleva por título La encrucijada: ruptura epistemológica y campo bibliotecológico el autor hace un análisis del campo bibliotecológico que se refiere a todo lo que involucra a la bibliotecología y la ruptu-

ra epistemológica que implica hacer un alto, con el fin de cuestionar el pasado con una visión clara del futuro; para lo cual se sirve de los supuestos teóricos sobre los obstáculos epistemológicos del filósofo francés Bachelard, en donde la bibliotecología genera un obstáculo, señala el autor, impuesto por los propios bibliotecarios al centrarse en las cuestiones prácticas y dejar de lado la reflexión teórica de su hacer, se ha llegado al límite en ese sendero debido a la necesidad apremiante de atender las necesidades informativas de la sociedad. Ese obstáculo epistemológico se da por exceso de conocimiento y de confianza en el que han caído los bibliotecólogos al creer que su hacer va por la senda correcta, el autor deja entrever que en la actualidad el campo bibliotecológico se encuentra en un estado de bienestar y comodidad adecuado para todos.

El apartado siguiente Investigación y epistemología: hacia la construcción de la teoría bibliotecológica Alfaro López afirma que hasta ahora la investigación bibliotecológica ha asumido de múltiples formas una práctica epistemológica que por sus características ha paralizado el desarrollo del conocimiento bibliotecológico, entrampándolo además en esquemas rutinarios y poco flexibles; solo a partir del cambio, es decir, asumir y poner en marcha un tipo diferente de epistemología se podrá gestar la teoría propiamente bibliotecológica, por ello se debe de investigar los problemas bibliotecológicos desde fuera de la biblioteca.

En el último apartado se reflexiona sobre Investigación y divulgación bibliotecológicas: una relación no resuelta donde el autor cuestiona la relación que existe entre los problemas bibliotecológicos desde los cuales se han emprendido las investigaciones que se han hecho en ese campo y la forma en que se dan a conocer. El proceso de investigación que inicia desde la elección del objeto de investigación, donde lo que se busca es dar respuesta a las preguntas que a su vez genera otras preguntas. Pero en el caso de que la investigación derive hacia su divulgación, la respuesta es una puerta de salida que conduce a que los conocimientos logrados sean ofrecidos a la colectividad. Esas respuestas, son instrumentalizadas en el discurso

de divulgación al ser procesadas en la conceptualización, textualización y denominación para hacerlas utilizables por la sociedad, comunicada socialmente. El problema que vislumbra el autor es que el campo bibliotecológico se ha quedado varado en la fase de constitución, para transitar hacia la autonomía se requiere privilegiar el discurso de divulgación mal entendido hasta la fecha.

Por lo expuesto, se puede afirmar que el libro está lleno de provocaciones para aquellos estudiosos que pretenden adentrarse a la investigación científica de la bibliotecología, ya que hasta la fecha son pocos los análisis que se han realizado en nuestro país desde la perspectiva epistemológica. El motivo del autor para escribir el libro fue "la necesidad de explorar (reflexionar) desde un enfoque epistemológico temas poco tratados o simplemente ignorados de la bibliotecología." La provocación principal de este libro, es hacia los bibliotecarios que se han dedicado a la investigación ¿qué han hecho para contribuir a la investigación científica de ese campo?, los resultados de su investigación ¿qué problemática resuelven?, pues a decir del autor, se ha llegado al punto máximo de saturación, y desde la reflexión teórica, los investigadores deben tomar una decisión, seguir haciendo investigaciones prácticas o dar el salto cuántico para contribuir a la reflexión epistemológica de nuestro campo.

Otra provocación del texto es a los bibliotecarios que están en el ejercicio profesional atendiendo a los usuarios en los servicios al público, en la organización de la información, o realizando cualquier tarea dentro de la biblioteca, se debe reflexionar sobre el diario hacer en la biblioteca que en primera instancia se orienta a satisfacer las necesidades informativas de un usuario, pero ese usuario, vive en un ámbito social que influye sobre sus necesidades, al mismo tiempo que influye en el hacer del bibliotecario. En la actualidad se ha preferido el uso de la tecnología como si ello fuera la respuesta a los problemas coyunturales del campo, es imperativo que el profesional bibliotecológico vuelva a replantear lo que es ser bibliotecólogo.

Finalmente, para las nuevas generaciones de bibliotecólogos que adquieran el compromiso y la responsabilidad

de continuar con la epistemología de la bibliotecología, pero sobretodo el darse cuenta que en el campo de las cuestiones prácticas se ha llegado a la saturación, y que en la fundamentación teórica y metateórica aún falta mucho por hacer, y desde el ejercicio profesional deben cuestionar lo que se hace y proponer innovaciones, desde la reflexión teórica.